

El modelo investigativo en la hermenéutica gadameriana

Andrés Botero Bernal*

Grupo de Bioantropología - Reproducción - Biogénesis

Universidad de Antioquia

1. Introducción

Repetidamente se ha enseñado que una buena introducción es aquella que da cuenta de qué, por qué y cómo se va a escribir.

Así las cosas, por respeto a estas reglas cuya utilidad no discuto, explicaré cada uno de los aspectos en mención:

1.1. ¿Qué dirá el presente trabajo?

Como bien lo señala el título, el trabajo versará sobre el modelo investigativo en la hermenéutica gadameriana. En primer lugar, debo señalar que complemento el sustantivo "hermenéutica" con la palabra "gadameriana" en tanto varios autores indican, con gran acierto, que la hermenéutica varía en sus características dependiendo del autor que la sostenga¹. Por ejemplo, la hermenéutica heideggeriana es de corte existencial ontológico². La hermenéutica de Dilthey es histórica decimonónica. La de Habermas apunta, entre otras cosas, a una propuesta jurídica³. La hermenéutica gadameriana tiene, entonces, características que la hacen diferir de las propuestas anteriores.

En consecuencia, aclarado el hecho que me circunscribiré a la hermenéutica tal como la propone Gadamer en este trabajo, debo señalar, en segundo lugar, la otra parte del título que a su vez indica el qué de este trabajo.

La investigación, tal como se verá en el punto dos del presente texto, es la forma en la que se efectúa hoy día la ciencia⁴, las artes y la filosofía. En consecuencia, existen diversas posiciones en torno a la investigación en la contemporaneidad. Afluyen cientos de propuestas metodológicas, son diversas las discusiones sobre los fines de la investigación y ni hablar de lo concerniente a los nutridos debates sobre el valor que debe darse al análisis de los datos obtenidos. En estos temas la hermenéutica gadameriana, la cual tiene como principal ribete característico la posibilidad de inundar todas las esferas de actuación del hombre*, entre ellas la producción de conocimiento científico y filosófico (la investigación en el arte no busca, necesariamente, producir conocimiento, pero es innegable la validez de la propuesta gadameriana en la estética); tiene algo que decirnos. Esto es lo que se pretende encontrar con el presente trabajo.

1.2. ¿Por qué este trabajo?

La intención no es otra que ahondar en un tema altamente relacionado con mis actividades cotidianas. Para muchos abogados, su esfera de acción, su espacio vital, se circunscribe

* Abogado y filósofo. Profesor e Investigador de la Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín. Miembro del Grupo de Investigación de Bioantropología de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como Secretario General de la Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín.

1. Von WRIGHT, por ejemplo, diferencia, entre los hermeneutas, los de orientación dialéctica de los analíticos. Cfr. Von WRIGHT. Explicación y Comprensión. Madrid: Alianza Universidad, 1997. p. 52.

2. Remito a HEIDEGGER, Martín. El ser y el tiempo. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995. 478p. Para este pensador la investigación científicista tradicional, desde su óptica hermenéutica, es un campo abierto, una perspectiva de mirar, relacionar, controlar y dominar el mundo. Léase "La época de la imagen del mundo" en: HEIDEGGER, M. Caminos de bosque. Madrid: Alianza Universidad, 1995. p. 75-109.

3. En tanto resalta el valor del derecho frente al poder de la moral al momento de analizar la cohesión de las sociedades. Cfr. HABERMAS, J. Facticidad y validez. Madrid: Trotta, 1998. 689p.

4. "La esencia de eso que hoy denominamos ciencia es la investigación". HEIDEGGER, Caminos..., Op. cit., p. 77.

* Aquí puede encontrarse una tesis positivista, heredada por la hermenéutica: la pretensión de universalidad.

en lo profesional al ejercicio amoroso de la abogacía, es decir, el litigio. Para otros, el derecho no es más que un mecanismo de supervivencia. En mi caso, el derecho es un peldaño más en la búsqueda del saber. Es la búsqueda misma lo que provoca buena parte de mis acciones. Es la búsqueda infinita del saber la que me ha señalado, como quehacer, la investigación.

Es por ello que he participado en diversos proyectos investigativos. He trabajado en la consolidación de varios grupos de investigación y he colaborado, eficazmente, en la organización de la estructura investigativa de la Universidad de San Buenaventura, Medellín.

La investigación, entonces, no es algo ajena en mi vida. Podría decirse, en forma de metonimia, que la investigación es mi vida. Por tanto, dilucidar las implicaciones concretas en la investigación desde la propuesta gadameriana tiene una intención vital que la justifica por sí misma.

1.3. ¿Cómo se presenta el siguiente trabajo escrito?

Una vez aclarado el contenido de la propuesta y la justificación del trabajo, debo proceder a señalar la estructura del mismo.

La introducción iniciará el texto, introduciendo, perdón por la redundancia, al lector en una vitalidad que se desplaza en forma progresiva en el papel. Es decir, la forma de este trabajo corresponde a una escritura no circular, tampoco geométrica, sino progresiva, en la cual un punto es prerequisite de comprensibilidad del que le sigue inmediatamente.

Ahora bien, el primer punto es la introducción.

El segundo apartado es la elaboración de un pequeño estado del arte de la investigación como tal⁵. En otras palabras se analizarán las diversas propuestas que en torno a la investigación hoy día se plantean, en especial la cuantitativa y la cualitativa.

El tercer punto pretenderá demostrar que la hermenéutica gadameriana, una vez aplicada al campo de la investigación,

apunta más al modelo cualitativo que al cuantitativo, sin implicar ello que exista una identidad.

El cuarto punto señalará las conclusiones que deseo queden haciendo eco, no mera repetición, en el lector pertinente; y, por último, el quinto punto contendrá la bibliografía permitiendo a todo escéptico la corroboración de las fuentes, al creyente la continuación del presente trabajo y al devoto no practicante la toma de los elementos que le puedan interesar, desechando las otras fuentes que no sean de su agrado.

2. La investigación, estado de cosas en la actualidad

La ciencia y la tecnología se descifran hoy día en la investigación. Incluso, en el ámbito académico y universitario ya no se habla de científicos, mucho menos de filósofos, sino de investigadores. La investigación reemplazó en su buen estatus a la ciencia.

La investigación, entonces, se convierte en el paradigma que sustituye a la científicidad, pero este hecho no hace de la investigación una propuesta que trascienda la modernidad. Recuerdese como Heidegger señala que la investigación es un concepto, para su época, moderno⁶.

Ahora bien, las ventajas del término "investigación" saltan a la vista. En primer lugar tenemos que ante la separación de la ciencia y la tecnología⁷, la investigación permite unirlos de nuevo, pues tanto se investiga una cuestión netamente teórica como una aplicación técnica⁸. En segundo lugar, la investigación hace denotar la importancia del proceso de búsqueda.

5. "Un estado del arte da cuenta de un saber acumulado en determinado momento histórico acerca de un área específica del saber, como tal, no se considera un producto terminado; da origen a nuevos campos de investigación y éstos a su vez generan otro en el área sobre la cual se ha investigado" HOYOS BOTERO, Consuelo. Un modelo para investigación documental. Medellín: Señal editora, 2000. p. 67.

6. Cfr. "La época de la imagen del mundo". En: HEIDEGGER, Caminos..., Op. cit.

7. La separación, además de ser etimológica, es defendida por varios epistemólogos, como por ejemplo: BUNGE, Mario. Ciencia y Desarrollo. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte, 1982. p. 27-36.

8. Bunge distingue la técnica, aplicación de un conocimiento, de la ciencia, búsqueda del conocimiento. Dentro de la ciencia se encuentra la ciencia básica y la ciencia aplicada. Véase Ibid, p. 29.

da del saber, a diferencia de la ciencia que resaltaba el resultado de la misma. En tercer lugar, la investigación puede constituirse en una *praxis*, lo que la hace apetecible para la filosofía práctica.

Así las cosas, se convierte en fundamental para la investigación contemporánea el método, es decir, el *cómo* de los diferentes saberes. Claro está que el método, entendido como el camino a la verdad, ha recibido diversas críticas, que hoy día encuentran en Gadamer a su mayor exponente.

La investigación, por ende, invade todo campo disciplinario, llegando, incluso, a perfilarse como la forma de generar conocimiento en la literatura y producir crítica artística (para otros, la investigación es importante para la creación artística, especialmente aquella que requiere de cierto bagaje conceptual previo, como lo es una novela histórica).

Pero al interior de la investigación las cosas no son fáciles. Los debates en torno a las diversas metodologías ocupan un lugar trascendental en todo espacio académico. Se discute, fundamentalmente, por la metodología empleada más que por los resultados obtenidos. Se dialectiza la forma de llegar a un conocimiento, destronando la pregunta por lo investigado. En conclusión, más que antes, el método se ha apropiado de las disciplinas.

Entre las diversas posturas metodológicas que se debaten su preeminencia en las investigaciones, especialmente las científicas, están la cualitativa y la cuantitativa.

El modelo cuantitativo, como su nombre lo indica, es aquel que parte de la aceptación que la realidad científica, aquel segmento de la realidad que puede ser aprehensible por medio de las formulaciones generales científicas, es matematizable. Entonces, el investigador debe tomar estas variables y cuantificarlas con precisión, permitiendo de esta forma la llegada a una verdad respaldada por el lenguaje universal y lógico de las matemáticas. Igualmente, defiende la validez interna de la experimentación como vía fundamental para acceder al saber científico⁹.

El modelo cuantitativo es heredado del positivismo crudo de Comte y revitalizado y corregido por los positivistas lógicos y filósofos analíticos derivados del Círculo de Viena y del primer Wittgenstein.

El modelo cualitativo trabaja sobre la observación de determinado tipo de relaciones¹⁰ y experiencias de los participantes (no de los sujetos de la investigación como se les conocía tradicionalmente*), y rechaza los ideales de una ciencia positivista para resaltar la importancia ya no de variables medibles con precisión sino de experiencias¹¹, ya no de números sino de intensidades, ya no de encuestas sino entrevistas abiertas, ya no de estadística sino de impresiones en los participantes¹², ya no la pretendida neutralidad del investigador cuantitativo sino la experiencia y vivencia del fenómeno por parte del participante -

9. "El estudio de campo es una débil prima científica de los experimentos de laboratorio y de campo. Su debilidad más seria, desde luego, es su carácter no experimental" KERLINEGER, F.N. Investigación del comportamiento. México: McGraw-Hill, 1988. p. 424.

10. Así en BERTAUX, D. "De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica", que puede encontrarse en: MARINAS, J. M. y SANTAMARINA C. La historia Oral: Métodos y Experiencia. Madrid: Debate, 1993. p. 26.

* Por razones similares a las dadas por los investigadores para hablar de participantes en vez de sujetos, en la administración de empresas se aconseja cambiar el término de empleados por el de miembros de la organización.

11. Dentro del modelo cuantitativo se acepta, incipientemente, el estudio de campo, el cual es una investigación científica pero no experimental, siendo sus debilidades, desde la óptica de un positivista, la no experimentación y la no cuantificación precisa de las variables. Se le otorga como función a estos estudios el ser meramente exploratorios y verificadores de teorías. KERLINEGER, Op. cit., p.423 y ss. Silverman ataca a estas posturas que reducen la investigación cualitativa a una mera exploración anterior a la investigación propiamente dicha o cuantitativa. SILVERMAN, D. Interpreting qualitative data. Thousand Oaks: Sage, 1994. Segundo capítulo "La lógica de la metodología cualitativa".

12. Para los investigadores cuantitativos el análisis estadístico es la base de la investigación. Esta afirmación y su correspondiente crítica puede encontrarse en: Ibid.

informante y del investigador cualitativo¹³, entre otros aspectos.

La investigación cualitativa nace como respuesta al positivismo lógico matemático, que se expresó en las ciencias con el modelo cuantitativo. Encuentra entre sus precursores a Wright Mills, Blumer, Cicourel, Schutz, Garfinkel y Silverman.

La propuesta de una investigación cualitativa, que gana terreno en las ciencias sociales o ciencias del espíritu según los alemanes, será el objeto de reflexión del tercer punto del presente trabajo escrito. Pero para entender bien la propuesta que se avecina pueden darse dos ejemplos de cómo un mismo problema puede ser abordado por dos metodologías diferentes en la investigación.

Supongamos que se desea investigar la alta tasa de deserción estudiantil en el colegio X, de la ciudad Y. Para esta investigación se consiguen dos grupos de investigadores, el primero de corte positivista lógico, es decir, aplicadores del modelo cuantitativo; y el segundo defensores de la metodología cualitativa.

¿Cómo actuará el primer grupo? Probablemente el primer grupo, los del modelo cuantitativo, organizarán y planearán los campos de experimentación posibles, se distribuirán el trabajo según sus especialidades, liderados por un investigador principal. Luego de formular una hipótesis que guíe el trabajo, lo primero que harán será determinar la población universo (estudiantes del colegio X) para tomar de esta población una muestra aleatoria, fruto de fórmulas que para el efecto se producen en varios programas informáticos estadísticos. Sobre esta muestra aleatoria (entre más grande la muestra mayor nivel de confianza) se procede a aplicar cuestionarios (antes se designaban encuestas, pero fruto del empleo de este término en las investigaciones de mercados y los debates políticos, los científicos prefirieron decir "cuestionarios"). Los cuestionarios pueden ser para establecer niveles de ansiedad, determinar propensiones depresivas, trastornos mentales en los estudiantes, etc. Otros investigadores procederán a tomar fotografías del entorno, realizar videos, entrevistas con preguntas cerradas, generalmente con respuestas dicotómicas

(aquellas que aceptan sólo sí o no) que permitan ser cuantificadas, a los vecinos del sector. Otros efectuarán test a los docentes y personal directivo de la institución. No faltará quien proponga realizar análisis físicos y genéticos a una muestra lo suficientemente grande para garantizar un alto nivel de confiabilidad de los resultados. Al finalizar, se entrega a los auxiliares enormes cajas con hojas de respuestas de test psicométricos para que las digiten en un software estadístico. Una vez digitadas, se procederá a la extracción de resultados por parte del investigador principal, a partir de variables ya medidas con precisión, quien emitirá un concepto, para lo cual tomará los consejos de los coinvestigadores y emitirá su fallo.

El segundo grupo, defensor de la metodología cualitativa, en cambio podría trabajar así: El grupo escoge a pocas personas que conozcan la situación que se vive en el colegio X, que deseen dialogar con los entrevistadores y que sean tolerantes frente a sus preguntas. Todos o buena parte del grupo efectuarán las entrevistas, las cuales se caracterizan por ser preguntas abiertas, que no son cuantificadas y su principal objetivo es detectar las experiencias vividas por los participantes en torno a la deserción estudiantil. Las entrevistas no tienen que ser exactamente iguales unas de otras. Los investigadores, en su totalidad, participarán y convivirán en las vivencias presentes en el Colegio X y sus alrededores, para lo cual los diarios de campo toman una dimensión importante. Estarán atentos a todo hecho social, pues cada uno de ellos es un fenómeno que merece ser leído desde su intensidad, no con ánimo de ser cuantificado. No se buscan repeticiones para contabilizarlas, se buscan relatos, historias de vida, experiencias y vivencias en torno al fenómeno investigado. No es necesario el trabajo con cuestionarios de preguntas dicotómicas (aquellas que se responden con sí o no)¹⁴. Las

13. Al respecto, y como crítica a quienes intentan convertir a la sociología en una ciencia positivista, dice Bertaux: El sociólogo es un ser humano entre seres humanos, por tanto si desea ser científico debe silenciar a los otros, incluso a sí mismo. Pero el sociólogo debe dejar hablar libremente al otro. La neutralidad absoluta supone el silencio del investigador y el de los otros, por esto la incompatibilidad de la sociología con el modelo de las ciencias naturales. Cfr. MARINAS, Op. cit., p. 28.

14. "El investigador que trabaja con encuestas y analiza no está en un error por hacer esto. Más bien estaría equivocado si no reconociera las bases teóricas a partir de las cuales tiene sentido hacer mediciones de tales entidades y hacerlo mediante preguntas de encuesta dirigidas a una muestra de probabilidades de votantes". Esto lo escribió Kirk y Miller, indicando que un investigador cualitativo perfectamente puede hacer uso de las principales herramientas de un investigador cuantitativo, pero la intención de aplicación de las mismas varía. Cfr. SILVERMAN, capítulo 2.

fotografías y los videos son tomados y realizados en la interrelación con los participantes. Se convive con los informantes en su contexto. No hay hipótesis de trabajo, no hay predeterminación teórica a ser corroborada o desmentida. Los marcos teóricos se hacen a lo largo de la investigación, no antes como sucede con los investigadores cuantitativos. Al final, una vez recogidos todos los fenómenos posibles, los investigadores conjuntamente participan del análisis, coordinados generalmente por un investigador principal. La estructura de las entrevistas cambia de acuerdo con la evolución de la investigación. No hay población ni muestras aleatorias, pero son pocos los participantes escogidos, a diferencia de la investigación cuantitativa donde la muestra es muy amplia pues de esta forma lograría ser representativa.

Así tenemos dos metodologías investigativas que han sido definidas como opuestas y que se debaten entre sí por el reinado sobre las disciplinas. Claro está que algunos intentan conciliar estas dos posturas planteando una tercera vía metodológica: la investigación cualitativa - cuantitativa, pero esto en vez de simplificar las cosas aumenta los problemas, pues además de llevar a un eclecticismo que multiplica las críticas al ser blanco de ataques desde los cualitativos y los cuantitativos, se agrega el problema de cuándo aplicar un modelo y cuándo el otro. Así, por ejemplo, algunos cuantitativos rescatan lo cualitativo para hacer exploraciones a las poblaciones. En cambio, pueden encontrarse cualitativos que resaltan ciertas herramientas cuantitativas para buscar poner a prueba

correlaciones existentes entre variables que puedan ilustrar o complementar los análisis cualitativos.

3. El modelo hermenéutico como investigación cualitativa

Una vez aclaradas las principales características del modelo cualitativo en la investigación, debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿La hermenéutica corresponde a la metodología cualitativa al momento de hacer una investigación? Esta pregunta puede ser complementada con esta otra: ¿Si un investigador se propone desarrollar su trabajo a partir de las enseñanzas de Gadamer, su quehacer podrá ser catalogado como investigación cualitativa? Estas preguntas serán resueltas en el punto inmediatamente siguiente: Las conclusiones. En este acápite nos limitaremos a dar elementos de juicio pertinentes para ver, a través de la densa niebla, un camino que pueda ser recorrido con suficiente seguridad teórica.

Los elementos de juicio que dilucidarán nuestra pretensión son los siguientes:

· La investigación cualitativa tiene como uno de sus principales ejes la entrevista¹⁵. La entrevista cualitativa puede ser definida como "una conversación o un intercambio verbal cara a cara, que tiene como propósito conocer en detalle lo que piensa o siente una persona con respecto a un tema o a una situación particular"¹⁶. La entrevista cualitativa tiene varias características que pueden resumirse de la siguiente forma: preguntas abiertas¹⁷ que busquen respuestas descriptivas; un plan de entrevista sujeto a cambios en el transcurso de la misma¹⁸; no hacer preguntas dicotómicas; formular preguntas singulares, es decir, con referencia a una sola idea; evitar preguntar el por qué, en tanto las repuestas obtenidas generan una gran dificultad de análisis¹⁹; hacer preguntas de simulación al experto entrevistado*, como sería por ejemplo indagar

15. BONILLA CASTRO E. y RODRÍGUEZ SEHK P. Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Norma-Uniandes, 1997. p. 93-101. Igualmente, TAYLOR S.J. y BOGDAN R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós, 1987. p. 100-132.

16. BONILLA, Op. cit., p. 93.

17. Ibid, p. 94.

18. Pueden clasificarse las entrevistas cualitativas dependiendo de la existencia o no de una guía previa. Si no existe guía alguna, se denomina entrevista informal convencional. Si existe una guía pero de temas, estamos ante una entrevista estructurada con una guía. Si existe una guía ya no solo de temas sino de preguntas, se está ante una entrevista estandarizada. Una investigación puede contener estos tres tipos de entrevistas, generalmente al iniciar el trabajo se efectúan sin guía, en el desarrollo medio con guías de temas y al finalizar estandarizadas. Cfr. Ibid, p. 96.

19. Ibid, p. 100.

* Al leer este específico apartado, el filósofo colombiano Miguel Angel Ruiz G, afirmó que cuando el entrevistador controla la pregunta, como en estos casos, puede observarse cómo sigue vivo el sustento teórico de la epistemología clásica cuya base es la subjetividad dominadora del que pregunta.

de la siguiente forma: ¿Si usted fuera una mujer cómo actuaría en X situación?; ser flexibles²⁰; retroalimentar al informante, ya sea de forma verbal o no verbal; entre otros aspectos. Así las cosas, la entrevista cualitativa se reconoce más en la conversación que en la entrevista cuantitativa, pues hay una aceptación de un "otro" con derecho a la palabra, a diferencia del otro modelo donde la entrevista se caracteriza por su inflexibilidad, lo que implica de suyo una negación al diálogo para permitir una relación de respuestas a un cuestionario.

La entrevista cualitativa tiene como principal objeto el de descubrir las experiencias de vida en torno al fenómeno investigado, es decir, las vivencias de los participantes de la investigación. Es por ello que en la investigación cualitativa el experto es el informante²¹, pues es él quien aportará su particular visión a un investigador.

Además, estas experiencias sobre el fenómeno investigado deben ser llevadas a texto para poder, de esta forma, servir de fuente a los datos obtenidos y ser reconstruidas en cualquier momento. Esta necesidad de preservación de la entrevista es lo que se denomina ser "recuperable"²².

Ahora bien, la hermenéutica gadameriana reconoce en el diálogo el principal eje de su quehacer. Aunque, sea menester traerlo a colación, no toda conversación es un diálogo. Recuerdese que para Gadamer las preguntas abren mundos, permiten la fusión de horizontes y la apertura de nuevas perspectivas: *"La esencia de la pregunta es el abrir y mantener abiertas posibilidades. Cuando un prejuicio se hace cuestionable, con base en lo que nos dice otro o un texto, esto no quiere decir que se lo deje simplemente de lado y que el otro o lo otro venga a sustituirlo inmediatamente en su validez"*²³. Claro está que una verdadera pregunta, para la hermenéutica, es aquella que posibilita un diálogo y la apertura de mundos. Las preguntas abiertas, tendientes a motivar y generar discurso en el otro, son las más propicias para la relación dialógica defendida por Gadamer²⁴.

Igualmente, es el diálogo el que permite un intercambio entre un yo y un otro, permitiendo de esta forma superar la aporía de la individualidad (el yo sustantivo y la filosofía de la conciencia) que rigió durante la época moderna. En el diálogo,

por tanto, se expresan experiencias y vivencias de los participantes. ¿Pero acaso esto nos permite afirmar que hay una identidad entre la propuesta gadameriana con la típica entrevista cualitativa?

Es evidente que existen puntos de similitud, pero en la típica entrevista cualitativa no hay un verdadero diálogo, sino un "escuchar neutralmente"²⁵ a partir del marco de referencia que emplean los individuos que están siendo entrevistados, evitándose lo más posible la emisión de juicios y el sesgo producto de los prejuicios, tema que se analizará posteriormente en este trabajo. Además, en la entrevista cualitativa, el entrevistador no es un dialogante del entrevistado, pues aquél reconoce que éste es el experto, cuestión que rechazaría abiertamente la hermenéutica puesto que un requisito fundamental para el diálogo es el reconocimiento del lenguaje que se expresa por medio del "otro", lo que imposibilitaría consideraciones y calificaciones de experto para algunos de los participantes. Además, no es de recibo en la hermenéutica gadameriana que en un diálogo el entrevistado sea más un receptor que un dialogante. Claro está que el silencio y la mudez es una forma de asumir un diálogo, al ser posibilidades de expresión del lenguaje, pero el hecho de escuchar "tu" intervención luego de "mi" pregunta no es la concepción que del diálogo se formó el pensador alemán. Por tanto, el diálogo de Gadamer no es la propuesta de entrevista típicamente cualitativa.

Para finalizar este aspecto específico, debemos señalar que en el diálogo, desde el tratamiento dado por Gadamer, es donde se descubre la verdad de algo. Entonces, la verdad no es subjetiva, pero tampoco objetiva. La verdad se descentra de una discusión eterna entre relativistas y absolutistas para configurarse en el diálogo; por tanto, una vez terminado éste,

20. TAYLOR y BOGDAN, Op. cit., p. 101.

21. BONILLA, Op. cit., p. 94.

22. Ibid, p. 100.

23. GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método I. Séptima edición. Salamanca: Sígueme, 1997. p. 369.

24. Sobre la primacía hermenéutica de la pregunta, Ibid, p. 439 y ss.

25. BONILLA, Op. cit., p. 94.

se desvanece la misma pretensión de validez (en terminología habermasiana) que lo motivaba²⁶. La verdad, entonces, no es algo para descubrir por medio de cientos de cuestionarios, tal como pensaría un cuantitativo. Pero tampoco la verdad es algo que puede ser sacado de un sujeto en una conversación, en tanto ésta no le pertenece a nadie, sino que se descifra en un lenguaje puesto en juego en un diálogo²⁷. Si una entrevista cualitativa parte del hecho de que cada sujeto tiene su propia experiencia sobre el fenómeno investigado y es ésta la verdad que se busca, no encaja del todo en un modelo hermenéutico que resalta, ante todo, que no tenemos experiencias, que no hablamos, sino que, en cambio, somos experimentados, somos hablados²⁸. La verdad, como experiencia propia, no le pertenece al sujeto, discurre entre nosotros en la medida que hacemos uso del lenguaje, dirán los hermeneutas.

La investigación cualitativa surgió como una reacción en contra del positivismo lógico, siendo este último una respuesta contra el antipositivismo del siglo XIX²⁹. Así las cosas, la investigación cualitativa busca comprender una red determinada de relaciones sociales³⁰ y descifrar las experiencias en torno al fenómeno investigado que, desde la perspectiva asumida por este modelo, no son fáciles de ser encontradas a partir de análisis cuantitativos y positivistas. En otras palabras, la apertura de la realidad social (de ahí que muchos de los investigadores cualitativos sean científicos sociales) es posible desde una mirada cualitativa,

mientras la óptica cuantitativa se preocupa más por el desciframiento de variables que se repiten a lo largo del tiempo con miras a la construcción de postulados generales que expliquen la realidad y su desenvolvimiento.

La hermenéutica, igualmente, busca una apertura de horizontes. Es la apertura el punto crucial del pensamiento gadameriano, retomado de las elaboraciones de Heidegger. La apertura, que parece un concepto abstracto, tiene como referente a la vida cotidiana: cuando en una conversación estoy atento a lo que el otro habla y medito sobre sus significaciones, ahí hago un ejercicio de apertura.

En relación con la apertura, propuesta desarrollada por Heidegger y la hermenéutica alemana del siglo XX, debe afirmarse que tiene antecedentes en la filosofía griega, así como en el pensamiento franciscano a partir de dos conceptos: La aceptación del otro y de lo otro de San Francisco de Asís y la aceptación del negativo en San Buenaventura.

En cuanto a los griegos, sobran los ejemplos para señalar como existía una actitud de escucha frente al otro, a punto tal de permitir que las palabras y los consejos del interlocutor pudieran cambiar la opinión y la conducta de quien oía. Herodoto, en uno de sus pasajes, da cuenta de esta actitud de apertura frente al otro, cuando comenta como el rey Creso le impedía ir a su hijo de cacería, pues en un sueño se le predijo la muerte de éste, pero su hijo, altamente animado por la actividad, convence a su padre en el diálogo, el cual responde así: "Hijo, al explicar mi sueño, has vencido, en cierto modo, mi parecer. Y como vencido por ti, mudo de parecer y te permito ir a la caza"³¹. Efectivamente, muere el hijo de Creso en la cacería, pero el ejemplo demuestra la apertura al diálogo propia de la cultura helénica, a tal punto que no extraña como un padre, advertido por los sueños de la muerte de su hijo, es

26. La definición de verdad de Peirce apunta en esta dirección: "Peirce explica la verdad como aceptabilidad racional, es decir, como el desempeño o resolución de una pretensión de validez susceptible de crítica bajo las condiciones de comunicación de un auditorio de intérpretes capaces de juicio, ampliado idealmente en el espacio social y en el tiempo histórico" HABERMAS, Op. cit., p. 76.

27. Gadamer relaciona el concepto de juego (ampliamente trabajado por Huizinga) no sólo con la estética, sino también con el diálogo. Véase: GADAMER, Op. cit., p. 143-154.

28. Habermas critica las posturas psicologistas, que parten del hecho que somos los dueños de nuestros pensamientos, citando a Frege: "No somos portadores de los pensamientos como somos portadores de nuestras representaciones" HABERMAS, Op. cit., p. 72.

29. Von Wright, Op. cit., p. 23. Cita este pensador a Droysen, Dilthey, Simmel, Weber, Windelband y Rickert, como aquéllos que rechazaron el monismo metodológico del positivismo y rehusaron tomar el patrón establecido por las ciencias naturales exactas como ideal regulador, único y supremo, de la comprensión racional de la realidad. Más información en: MARDONES, J.M. Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica. Barcelona: Anthropos, 1991. p. 13-57.

30. Así para Bertaux, en: MARINAS, Op. cit., p. 30.

31. HERODOTO. Los nueve libros de la historia. Barcelona: Folio, 1999. p. 28 (párrafo 40 del primer libro).

convencido por las palabras de su hijo y le permite hacer lo que le pedía.

Ahora bien, cuando San Francisco clamaba por la aceptación del otro, concepto que trabajó San Buenaventura para llegar a formular su tesis de "la aceptación del negativo", se hace alusión a la apertura en términos de estar con el otro, a un punto tal de permitir y aceptar la posibilidad de diálogo y correlación. Así, cuando San Francisco abraza y besa al leproso, está en ejercicio de una actividad de apertura de mundos, pues el hecho de aceptar al leproso le abrió espacios de nuevas significaciones, a la vez que posibilita el diálogo, no necesariamente con palabras, pues el silencio puede ser, igualmente, una forma de estar con el otro.

En consecuencia, la investigación cualitativa, más que la cuantitativa, está en apertura frente al experto-informante. Es tal este reconocimiento a la palabra en el otro, que el entrevistado asume un rol activo en el proceso de investigación, y el entrevistador un papel de formulador de inquietudes y focalizador de las respuestas. Incluso, el entrevistador debe hacer preguntas abiertas con el principal fin de que el entrevistado responda con sus propias categorías. Así las cosas, preguntar: ¿Está satisfecho con el servicio educativo que le presta la Universidad en la cual usted estudia?, es una pregunta incorrecta, pues introduce al entrevistado en una categoría del entrevistador (satisfacción). La pregunta acertada, en este caso, podría ser: ¿Qué piensa del servicio educativo a usted brindado por la Universidad en la que estudia?

Se encuentra, entonces, guardando las debidas proporciones, una similitud entre la apertura como propuesta ética-política en la hermenéutica gadameriana con la propuesta dada en la investigación cualitativa.

El texto, incluyendo en este concepto los libros necesarios para la configuración de marcos conceptuales y teóricos de referencia (que en la investigación es denominada no como bibliografía sino como literatura³²) es observada por los cualitativos como una construcción cultural que igualmente debe ser leída atendiendo a que es un dato más, que obedece a construcciones colectivas y personales reflejadas en el escritor. En la investigación cualitativa, a diferencia de la propuesta de Barthes, no desaparece el autor sino que, en cambio, se

dimensiona su labor de constructor para dilucidar las intenciones que lo motivaron. Así, en la investigación cualitativa, tenemos dos datos: el texto en sí y la construcción del texto como objeto cultural que es. Con un ejemplo puede entenderse este aspecto: Un historiador cualitativo que desee aproximarse a la cotidianidad de Santafé de Bogotá en la época de la colonia, tendrá en "El Carnero" una fuente de información importante. En este texto clásico de la literatura colombiana, pueden encontrarse dos datos: lo dicho en El Carnero y los prejuicios del autor, Juan Rodríguez Freyle, que lo llevaron a registrar en esta obra unos hechos y no otros.

Frente al texto, la hermenéutica tiene una propuesta muy clara: El texto es otro con el cual se dialoga, en la búsqueda de sentidos. En esta búsqueda de sentidos el intérprete debe orientar su mirada a la "cosa misma" que en este caso es el texto, apareciendo inmediatamente un primer sentido con el cual se pretenderá dar un sentido del todo. Pero el sentido, siempre presente en la lectura, se manifiesta porque el lector asume su rol desde determinada expectativa, quedándose en la imposibilidad el lector neutral.

El sentido se comporta, entonces, como un proyecto previo. La interpretación se basa en conceptos previos que deben ser legitimados con la lectura: "*Por esto es importante que el intérprete no se dirija hacia los textos directamente, desde las opiniones previas que le subyacen, sino que examine tales opiniones en cuanto a su legitimación, esto es, en cuanto a su origen y validez*"³³. El lector honesto es aquel que determina con claridad el origen y validez de sus prejuicios, con los cuales dará un primer sentido a su lectura.

Igualmente, un texto, según Gadamer, tiene sentido cuando concuerda con nuestras propias expectativas:

32. La literatura en la investigación puede clasificarse en técnica y no técnica. La primera son los reportes de estudios investigativos y textos teóricos y filosóficos propios de profesionales y escritores reconocidos en las diferentes disciplinas. La literatura no técnica son las biografías, diarios, documentos, manuscritos, grabaciones, reportes, catálogos y otros materiales que pueden ser usados como fuente primaria o secundaria de observación y análisis en estudios teóricos. Cfr. STRAUSS, A. y CORBIN, J. Basics of qualitative research. Thousand Oaks: Sage, 1990. p 48-56.

33. GADAMER, Op. cit., p. 334.

“En general podrá decirse que ya la experiencia del choque con un texto –bien porque en principio no da sentido, bien porque su sentido no concuerda con nuestras propias expectativas– es lo que nos hace detenernos y atender a la posibilidad de una diferencia en el uso del lenguaje. Es una presuposición general que todo el que habla la misma lengua emplea las palabras en el sentido que a uno le es familiar; esta presuposición sólo se vuelve dudosa en determinados casos concretos... No se puede en modo alguno presuponer como dato general que lo que se nos dice desde un texto tiene que poder integrarse sin problemas en las propias opiniones y expectativas. Por el contrario, lo que nos es dicho por alguien, en conversación, por carta, a través de un libro o por cualquier otro canal, se encuentra por principio bajo la presuposición opuesta de que aquélla es su opinión y no la mía... El que quiere comprender no puede entregarse desde el principio al azar de sus propias opiniones previas e ignorar lo más obstinada y consecuentemente posible la opinión del texto... hasta que éste finalmente ya no pueda ser ignorado y dé al traste con su supuesta comprensión”³⁴.

Queda claro que la relación frente al texto en la investigación cualitativa difiere, aunque no sustancialmente, de la mirada que del mismo hace la hermenéutica. El investigador desea rastrear datos del texto, para lo cual está abierto a los mismos, pero su relación con los prejuicios, por lo menos teóricamente, difiere de la aceptación que de ellos hace la hermenéutica. Además, para la hermenéutica el texto es más que un dato a ser obtenido, es un dador y receptor de sentidos relacionados con las anticipaciones del lector, o como dice el propio Gadamer: *“lo que importa es hacerse cargo de*

las propias anticipaciones, con el fin de que el texto mismo pueda presentarse en su alteridad y obtenga así la posibilidad de confrontar su verdad objetiva con las propias opiniones previas”³⁵.

Desde el siglo XIX, la ciencia se debate en un problema sobre su papel respecto a la realidad investigada. ¿El saber científico debe explicar los fenómenos? ¿Acaso debe comprenderlos? Esta diferenciación entre explicar y comprender se debe a Droysen³⁶, quien diferenció las ciencias dependiendo de su interés. Las ciencias naturales buscan explicar, es decir, desmenuzar y analizar. Las ciencias del espíritu, deben buscar comprender, es decir, entender lo más íntimo de las experiencias y relaciones humanas pero enmarcadas en los contextos, en otras palabras en vez de descomponer buscarán unir.

Esta interrogante por la explicación y la comprensión marcó, igualmente, un parámetro de diferencia en cuanto el modelo de investigación. La investigación cuantitativa busca, en primera medida, explicar los fenómenos y hechos para planificar y controlar³⁷. El modelo cualitativo, en cambio, prefiere la comprensión y reconstrucción de los fenómenos, sin más fines que éste³⁸. Así las cosas, desde lo cualitativo se pone en duda buscar cambiar la realidad como función de la investigación, aunque la metodología de investigación-acción-participación haya tenido como uno de sus objetivos el investigar para coordinar actividades de cambio social.

Es terreno fangoso el ánimo de la investigación en este aspecto concreto. Puedo plantear, a manera de anticipación a futuros análisis, dos salidas: La primera consistente en señalar que la investigación teórica no tiene como función el cambio, ni mucho menos el control, de la realidad. Pero la investigación tecnológica, la cual, desde su etimología (tecne - logos)? implica una adecuación de reglas generales a casos específicos, lleva de suyo la intervención en la realidad. Una segunda posibilidad de respuesta puede consistir en que la ciencia no tiene como función la intervención, pero sí es un deber político, no científico, esta actuación en la realidad³⁹.

34. Ibid, p. 334 y 335. Con esta cita se permite precisar a la comprensión como una reconstrucción de una construcción.

35. Ibid, p. 336.

36. Cfr. MARTÍNEZ, M. Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación. México: Trillas, 1989. p. 190. Así mismo, von Wright, Op. cit., p. 23. Droysen toma las palabras “explicar” y “comprender” en su sentido etimológico, no en el uso cotidiano de estas palabras.

37. DENZIN, N.K. y LINCOLN, Y.S. Handbook of qualitative research. Thousand Oaks: Sage, 1994. p.112.

38. Martínez (Op. cit, p. 193) no habla de investigadores cualitativos sino de investigadores bajo el método naturalista. Se prefiere en este trabajo seguir denominando “investigación cualitativa”, en primer lugar porque ha hecho más carrera en el medio académico y, segundo, porque evita interpretaciones erróneas que podrían darse con la denominación “naturalista”.

39. Estos dos argumentos están desarrollados más ampliamente en el trabajo de grado del autor del presente texto, para optar por el título de licenciado en Filosofía y Letras de la U.P.B., Medellín (Colombia).

Ahora bien, la hermenéutica parte, como una de sus principales características, de la comprensión como una forma de respuesta a la racionalidad instrumental propia de la modernidad. La comprensión en parámetros de historicidad, o reconocimiento del ser en el tiempo, está descrita por el propio Gadamer con las siguientes palabras: "*En realidad, la adecuación de todo conocedor a lo conocido no se basa en que ambos posean el mismo modo de ser, sino que recibe su sentido de la peculiaridad del modo de ser que es común a ambos. Y esta consiste en que ni el conocedor ni lo conocido se dan ónticamente sino históricamente, esto es, participan del modo de ser de la historicidad*"⁴⁰.

Cabe entonces la siguiente pregunta: Cuando la hermenéutica defiende la comprensión, ¿alude al mismo concepto designado por la investigación cualitativa? Para responder esta pregunta debemos remontarnos a Heidegger. La relación entre Gadamer y Heidegger es continuamente puesta de manifiesto. Incluso, en forma irónica, se acusa a Gadamer de ser un urbanizador de la filosofía y del lenguaje heideggeriano⁴¹.

Pues bien, quienes acuñaron el concepto de comprensión fueron los antipositivistas alemanes del siglo XIX⁴², en especial Dilthey y Husserl. De ellos Heidegger retoma este concepto para forjar de él la clave de su pensamiento: la comprensión del ser en una categoría óntico-existencial⁴³, sin desconocimiento de la historicidad del *dasein* (ser-ahí). Este concepto de la comprensión, que no es, entonces, la forma como ordinariamente es entendida, fue retomado por Gadamer. ¿Pero cuál es la significación ordinaria del concepto comprensión? Con ejemplos concretos puede dilucidarse el uso ordinario de esta palabra: Muchas veces cuando un profesor le pregunta a sus alumnos: ¿comprendieron?, este profesor se refiere al hecho de si los estudiantes memorizaron y asimilaron un conocimiento transmitido; esto no es comprender bajo la mirada cualitativa; tampoco lo es desde la perspectiva hermenéutica. Cuando un padre le dice a su hijo si comprendió la instrucción dada, se refiere a si sabe qué debe hacer, por tanto no estamos en el campo de la comprensión que antecede a la reflexión en el modelo heideggeriano, ni mucho menos a la percepción de los fenómenos como conjunto interrelacionante en la dinámica cualitativa.

Para concluir podrá afirmarse que la comprensión en la filosofía hermenéutica nace de la misma forma y con las mis-

mas pretensiones que la comprensión en la investigación cualitativa. Pero cuando este concepto atraviesa las ciencias toma connotaciones diferentes. La comprensión de un fenómeno por parte de un científico social, implica algo muy distinto a la comprensión del mismo fenómeno por parte de un filósofo hermenéuta, hoy día.

Así, un científico social cualitativo interesado por describir los modelos pedagógicos de una Facultad de Derecho, a partir de la metodología de historias de vida, intentará comprender la red de relaciones implícitas en el quehacer cotidiano de los estudiantes y los docentes al interior de los procesos académicos de la Facultad. Esta comprensión, supone, entonces, un ir al encuentro de las cosas, lo que se logra mediante el uso de estrategias y herramientas metodológicas. ¿Acaso el filósofo hermenéuta procederá de esta forma? La cotidianidad y los prejuicios que permiten estar en contacto con ella será el objeto de reflexión del filósofo hermenéuta, acción que debe estar precedida de preguntarse a sí mismo por qué el deseo de investigar sobre un tema en concreto.

La investigación cualitativa pretende superar el mito de la neutralidad del investigador en el modelo cuantitativo. Claro está que los cualitativos reconocen que la neutralidad del investigador en el acto de experimentación y observación es imposible, pero señalan que los prejuicios no pueden sesgar en ningún momento el proyecto investigativo. De esta forma, en las entrevistas, debe dejarse hablar al entrevistado en sus propias categorías. Por ello, los sesgos deben quedar a un lado en la recolección de datos. El prejuicio que merece ser estudiado bajo el modelo cualitativo no es el del investigador sino el del experto o informante en relación con el fenómeno que se desea rastrear. En otras palabras, si bien el modelo cualitativo parte del hecho que la neutralidad en el investigador es

40. GADAMER, Op. cit., p. 327.

41. Heidegger escribió buena parte de sus obras en el campo y sus objetos de análisis frecuentemente eran cosas y situaciones rurales.

42. Von Wright circunscribe el surgimiento de la comprensión para la investigación a partir de la disputa entre dos tradiciones: la aristotélica y la galileana. Cfr. Von WRIGHT, Op. cit., p., 17-56.

43. HEIDEGGER, El ser y el tiempo, Op. cit., p. 18-24.

un mito, por respeto al informante evita al máximo el prejuicio al considerarlo como sesgo que puede inhabilitar la investigación.

Pero debe reconocerse que hay investigadores cualitativos, siendo minoritarios, que se atreven a ir más allá para afirmar que "debido a la naturaleza específica de la realidad social, cuanto más íntimamente subjetivo sea el conocimiento sociológico, más profundo y objetivo resulta"⁴⁴. Siendo la subjetividad, según la interpretación dada por este trabajo a la afirmación acabada de escribir, producto tanto del investigador como de los participantes de la investigación.

Ahora bien, la hermenéutica, en contraposición de las miradas positivistas modernas, señala que el prejuicio es una vía de acceso al fenómeno. Recordemos como Husserl clama en su proyecto de fenomenología ir a las cosas mismas, lo que implica de suyo una reducción de los prejuicios con el fin de poder entrar en ellos sin intermediación que oscurezca el sentido de la "visión".

Aquí, entonces, nace una gran diferencia entre la fenomenología husserliana, que ha sido aceptada como una forma de hacer investigación cualitativa, con la propuesta hermenéutica. Incluso, la propuesta, referida al investigador, de "no dejarse guiar por, y abstenerse de, concepciones y teorías sobre su campo de interés y, en cambio, a aproximarse a él (a lo investigado) con una mente límpida, prístina y tersa, y a permitir que las interpretaciones emanen de los eventos reales" es propia de la fenomenología⁴⁵ y muy diferente a la propuesta de la hermenéutica gadameriana que parte de la aceptación de que todo conocimiento es intencional y por tanto no es posible la suspensión del prejuicio ante lo investigado.

La responsabilidad ética y política del hermeneuta gadameriano frente a los prejuicios

es hacerse cargo de ellos, pues son los motores que posibilitan mi interrelación con el mundo y la apertura de nuevos horizontes.

Se evidencia, nuevamente, una diferencia entre el modelo cualitativo y la propuesta hermenéutica gadameriana.

4. Conclusiones

Es claro que la investigación cualitativa, desde la perspectiva etimológica, es una metodología, es decir, un discurso del método (logos?= discurso, meta odos = camino hacia). En otros términos, podría señalarse que la investigación cualitativa es una teorización sobre el camino para llegar a resultados aceptados por la ciencia. Si esto es así y queremos indagar sobre las relaciones entre la hermenéutica gadameriana con la investigación cualitativa, cabe la siguiente pregunta: ¿La hermenéutica es un discurso de método? Hoy día, más que antes, existe la conciencia que la obtención de resultados depende en gran medida de la metodología empleada. Al sentir de los defensores de esta posición, la metodología determina la obtención de los resultados. Ahora más con la caída de la intuición como forma de acceder al conocimiento.

Sobre los métodos de adquisición del conocimiento, se han formulado principalmente los siguientes:

- Deductivo, derivado del silogismo aristotélico e imperante en la ciencia medieval.
- Inductivo, ampliamente defendido por Galileo.
- Inductivo experimental, como derivación del modelo anterior, defendido por F. Bacon y aplicado hasta el cansancio por la ciencia moderna.
- Fenomenológico, desarrollado fundamentalmente por E. Husserl, que acepta la intencionalidad de la conciencia (toda conciencia es una conciencia de), pero propone un ir a las cosas mismas. Incluso llega a afirmar que la fenomenología es la ciencia primera⁴⁶.
- Intuitivo, utilizado especialmente por los metafísicos e idealistas de la modernidad, así como por la estética romántica. Schopenhauer, por ejemplo, señala que el conocimiento de la voluntad como la idea universal por

⁴⁴ Sentencia de Franco Ferrarotti, que pueden encontrarse en: MARINAS, Op. cit., p. 31.

⁴⁵ Por esto Martínez califica que el método natural (entiéndase investigación cualitativa) es básicamente fenomenológico. MARTÍNEZ, Op. cit., p. 193.

⁴⁶ HUSSERL, E. Filosofía primera. Santafé de Bogotá: Norma, 1998. 343p. Colección Cara y Cruz.

excelencia, fue gracias a una intuición⁴⁷. El conocimiento intuitivo se caracteriza por la ausencia de proceso en la adquisición de un conocimiento, pues ésta llega de golpe, en forma inmediata.

El modelo intuitivo, es decir, afirmar que existe una forma de acceder al conocimiento de golpe, tal como lo fue la inspiración para los románticos, es algo que se ha puesto en duda.

El saber, esto lo comparte el modelo cualitativo como el cuantitativo, requiere de un proceso de consecución del mismo. Uno a partir de la entrevista en profundidad⁴⁸, entre otras forma; el otro modelo a partir de la cuantificación y correlación de las variables. Incluso, en el arte, es bastante lo que se discute a las tesis que aceptan la inspiración de las musas, siendo los más irónicos en sus críticas Faulkner y Paul Valéry.

Pero retomando el hilo sobre el cual estábamos tejiendo, llegamos al punto de responder la siguiente pregunta: ¿La hermenéutica es una metodología? La respuesta que me atrevo a dar es la siguiente: La hermenéutica es más que una metodología, pero de la misma forma como lo general asume lo específico, la hermenéutica puede comportarse en ciertas situaciones como una propuesta metodológica, sin que implique que allí se agote. Pero, ¿la hermenéutica es una metodología?, ¿puede ser considerada un medio? Si aceptamos la intencionalidad en el lenguaje, sumado a la necesidad de hacerse cargo de los prejuicios, encontramos que la hermenéutica en este sentido cumple su papel de mediadora entre una realidad y unos dialogantes. La hermenéutica puede permitir la realización de intenciones, así como posibilitar el hacerse cargo de los prejuicios permitiendo con ello una entrada responsable en la alteridad, cumpliendo en este sentido un papel mediador.

Igualmente, la propuesta hermenéutica de Gadamer es una forma de estar que implica la búsqueda de. Se comporta así como un discurso que posibilita mi estadía en el mundo configurado por el lenguaje. Esto hace que tenga momentos en los cuales pueda presentarse bajo el ropaje de metodología. Entramos de esta forma en una nueva pregunta: Cuando la hermenéutica se presenta con el ropaje de metodología, ¿esta cabe en el marco de la investigación cualitativa?

La hermenéutica, indudablemente, tiene aspectos cercanos a la propuesta cualitativa. Incluso, a vuelo de pájaro alguien podrá afirmar que la investigación desde una óptica hermenéutica puede ser encuadrada en la investigación fenomenológica⁴⁹, que hace parte de esa gran gama de posibilidades del quehacer cualitativo. Pero de la misma forma como existen puntos similares, se presentan aspectos que marcan una diferencia.

Así las cosas, no es posible afirmar que la hermenéutica pueda ser englobada en los modelos típicamente cualitativos, pero esto no es impedimento para ampliar la baraja cualitativa permitiendo de esta forma la entrada de la hermenéutica como una propuesta alterna de investigación en ciencias sociales, diferente a la etnografía, la fenomenología, la historia de vida, los relatos de vida, etc.

La etnografía, por ejemplo, es aquella investigación, ampliamente utilizada en la antropología, que pretende levantar la cultura histórica de las comunidades, a partir de la convivencia y participación prolongada en sus hábitos y costumbres⁵⁰.

De esta forma, la hermenéutica, cuando toca con la metodología, podría ser considerada cualitativa, siempre y cuando se amplíe el bagaje conceptual de esta última; pero el investigador siempre debe tener presente que la hermenéutica va mucho más allá del mero contacto con las ciencias.

Incluso, el propio Gadamer recalca en repetidas ocasiones que la ciencia no debe estar al servicio de la filosofía ni viceversa:

“El papel del moralista bajo el hábito del investigador tiene algo de absurdo. Igual que

47. SCHOPENHAUER, A. El mundo como voluntad y representación. Cuarta edición. México: Porrúa, 1997. p. 87 y ss (cap. XVII).

48. Un tipo de entrevista cualitativa es la entrevista en profundidad. Cfr. TAYLOR y BOGDAN, Op. cit., p. 100 y ss.

49. No hay cuestión más difícil que aclarar el sentido de la palabra fenomenología, pues su significación es muy distinta en cada uno de los filósofos que la utiliza. Así en: MANTILLA PINEDA, B. Filosofía del Derecho. Santafé de Bogotá: Temis, 1996. p. 33.

50. Cfr. HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. Etnografía. Barcelona: Paidós, 1994. p. 227-251.

*es absurda la pretensión del filósofo de deducir desde unos principios cómo tendría que modificarse la "ciencia" para poder legitimarse filosóficamente*⁵¹.

Pero esto no inhabilita que la filosofía ejerza una labor de denuncia frente a la ciencia, en especial por el hecho que los modelos cuantitativos han llevado a un desconocimiento de la historicidad de la experiencia⁵². Esta labor de preocupación por la ciencia es uno de los aspectos que une, según von Wright, a la hermenéutica con la filosofía del lenguaje⁵³.

Entonces, la hermenéutica, proveniente de la tradición filosófica alemana, aunque con antecedentes en la filosofía griega, puede en ciertos momentos servir de base al investigador, lo que dificulta en grado sumo clasificar esta propuesta como un típico modelo cualitativo, salvo una ampliación conceptual de este último. Pero el hecho que el investigador pueda consultar y entrar al fenómeno a ser estudiado a partir de las elaboraciones de Gadamer, no permite por esta mera situación considerar que la hermenéutica se convierte en un discurso del método. Lo desborda, tanto que permite un tomar distancia del proceso científico contemporáneo.

5. Bibliografía

BONILLA CASTRO E. y RODRÍGUEZ SEHK P. Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Norma-Uniandes, 1997. p. 93-101.

BUNGE, Mario. Ciencia y Desarrollo. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte, 1982. p.27-36.

DENZIN, N.K. y LINCOLN, Y.S. Handbook of qualitative research. Thousand Oaks: Sage, 1994. p. 105-117.

GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método I. Séptima edición. Salamanca: Sígueme, 1997. 697p.

HABERMAS, J. Facticidad y validez. Madrid: Trotta, 1998. 689p.

HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. Etnografía. Barcelona: Paidós, 1994. p. 227-251.

HEIDEGGER, M. Caminos de bosque. Madrid: Alianza Universidad, 1995. p. 75-109.

HEIDEGGER, Martín. El ser y el tiempo. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995. 478p.

HERODOTO. Los nueve libros de la historia. Barcelona: Folio, 1999. 384p.

HOYOS BOTERO, Consuelo. Un modelo para investigación documental. Medellín: Señal editora, 2000. 118p.

HUSSERL, E. Filosofía primera. Santafé de Bogotá: Norma, 1998. 343p. Colección Cara y Cruz.

KERLINEGER, F.N. Investigación del comportamiento. México: McGraw-Hill, 1988. p. 412-426.

MANTILLA PINEDA, B. Filosofía del Derecho. Santafé de Bogotá: Temis, 1996. 357p.

MARDONES, J.M. Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica. Barcelona: Anthropos, 1991. p. 13-57.

MARINAS, J. M. y SANTAMARINA C. La historia Oral: Métodos y Experiencia. Madrid: Debate, 1993. p. 19-34.

MARTÍNEZ, M. Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación. México: Trillas, 1989. p. 189-197 (capítulo noveno).

SCHOPENHAUER, A. El mundo como voluntad y representación. Cuarta edición. México: Porrúa, 1997. 321p.

SILVERMAN, D. Interpreting qualitative data. Thousand Oaks: Sage, 1994. Segundo capítulo "La lógica de la metodología cualitativa".

STRAUSS, A. y CORBIN, J. Basics of qualitative research. Thousand Oaks: Sage, 1990. p 48-56.

TAYLOR S.J. y BOGDAN R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós, 1987. p. 100-132.

Von WRIGHT. Explicación y Comprensión. Madrid: Alianza Universidad, 1997. p. 52.

51. GADAMER, Op. cit., p. 11.

52. Ibid, p. 421.

53. Von Wright, Op. cit., p. 52-53. Son dos las relaciones entre la filosofía del lenguaje y la hermenéutica según este pensador: 1. La centralidad en el lenguaje. 2. La preocupación por la metodología y por la filosofía de la ciencia.